

la belleza de la garganta de Bohoyo, en especial en esta época del año, no podíamos dejarla por allí.

Sigamos con la excursión. Tras el Meapoco, desandaremos los andado hasta el Callejón de los Lobos y allí continuaremos hacia el Sur para poder conocer al menos desde arriba las Lagunillas.

El circo de las Lagunillas en realidad tiene una sola laguna permanente, pues las otras dos son una de ellas estacional, y la otra un conjunto de charcas poco profundas, prácticamente colmatadas y que son más una turbera que una laguna.

Tras esto iremos hacia Regajo



Largo, con unos pocos piornos para no perder la costumbre, y tomaremos la garganta de la Aliseda. Un tramo bastante pendiente nos dejará en uno de los refugios serranos y desde allí, en suave descenso, pasaremos por prados, junto a regaderas y ganado avileño.

Una pista nos conducirá con comodidad hasta la Aliseda, donde finalizaremos la marcha.

Organizamos esta salida: Isabel Rodríguez y Javier San Sebastián. Han colaborado en distintos momentos con nosotros Miguel Dorrigo, Manolo Hernández, Cristina Sánchez, Mercedes Hernández, Eloy Barrios y Carmen Castaño.

Boletín: Javier San Sebastián



Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661/60 04 15. - 37002 Salamanca

<http://www.lafacendera.com> 29 de mayo de 2011

NAVAMEDIANA-MEAPOCO-ALISEDA

GREDOS EN VERSIÓN ORIGINAL

Comenzaremos el recorrido en una garganta casi desconocida para muchas personas, incluso de las que visitan Gredos con frecuencia, la de Navamediana. En esta época del año el deshielo provoca que baje pletórica de agua y nos regale con charcas y cascadas que van haciéndonos un poco menos dura la subida. Además está empedrada en muchos puntos y reparada en fechas recientes.



Nada que ver con la ascensión que hicimos Carmen y yo hace unos años en la que la cabezonería por

“seguir un poco más” del abajo firmante y el mal estado del camino provocaron que se nos hiciera noche cerrada y que tuviéramos que sufrir piornos, zarzas, piedras, agua y demás. Ahora, da gusto verla.



En la parte alta la cuerda se suaviza. Las gargantas de Navamediana y Aliseda están separadas por una cuerda llamada de los Copepes con una tapia de piedra al estilo de las de Bohoyo, que permite caminar por encima en buenos trechos. Junto a la tapia, en el pa-

raje de Regajo Largo, hay un refugio de emergencia, junto al que después pasaremos.

Hace ya muchos años, en una salida que hicimos tres chavales de Ávila, el mayor con 20 años, nos libró de hundirnos entre los piornos y la nieve para llegar a dormir a un chozo, antes de visitar el circo de las Lagunillas y escalar el risco de las Hoces, con su afilada cresta. Tengo el recuerdo de un paisano que nos dijo cómo subir a la cuerda de los “escopetes”. Por cierto, por la forma de hablar, tal vez fuera el señor al que tocaba atender el bar del pueblo la última vez que estuvimos por allí (lo tienen como una peña y se turnan para atenderlo cada semana una persona).

La garganta glaciar del Pinar se extiende a nuestros pies, con su impresionante anchura en forma de U y las morrenas laterales perfectamente dibujadas a ambos lados. La cabecera está formada por el enorme circo glaciar de la Hoya de las Berzas, que contiene a su vez los circos colgados de Cinco Lagunas y más arriba, del Gutre. El comienzo de la garganta está marcado por la antigua salida del hielo en Majalaescoba, suavizándose su recorrido en la llanura de la Barranca.

En el lado izquierdo vemos dos escalones a diferentes alturas; son las huellas que han dejado las morre-

nas laterales en diferentes periodos de regresión del glaciar. Su nombre actual: Los Barquillos Cimero, Mediano y Bajero. Al otro lado de la garganta los prados del Novillero dejan ver la misma formación glaciar.

Ahora hemos subido más directamente a la elevación de la Plaza de los Toros, que nos ha permitido tener una visión completa del recorrido del día 15: el Balcón de Gredos. Vemos los pueblos por los que pasa este magnífico recorrido, tan apreciado y que tan buenos recuerdos acumula.



La Plaza de los Toros ya permite intuir lo que después vendrá. Las cumbres del Cervunal o Cabeza Nevada, La Galana y su Canchal, El Gutre y el Picurucho o pico de Cinco Lagunas. Desde aquí los pies nos llevan cada vez más deprisa, tal es la ansiedad por ver el espectáculo, que hemos olvidado los 1100 m de desnivel que ya hemos salvado.

Cuando se corona la cuerda donde acaba el Callejón de los Lobos se tiene la impresión de volar, con la salvedad de que esta vez volamos frente a una barrera rocosa mítica, el más espectacular mirador de las Cinco Lagunas y su entorno.



En el Callejón de los Lobos hemos parado para descansar, pero ahora tenemos que continuar, para alcanzar con poco esfuerzo la cumbre del Meapoco, la máxima elevación de hoy: 2408 m.

Si en la portilla era bonito... aquí, ¡cómo deciros!. Es increíble.

Vemos por primera vez la cumbre del Almanzor, destacando por encima del Belesar. Frente a nosotros los soberbios espolones del Gutre Bajero y Cimero, el Picurucho, La Galana y su Canchal, Cinco lagunas, la portilla del Rey, el Cervunal... Abajo,

a izquierda, un circo lateral abre sobre la Barranca, separado por la modesta cresta del Risco de las Hoces. Es el circo de las Lagunillas.

Desde aquí tenemos tiro de piedra nueve lagunas: Majalaescoba, El Novillero, el Gutre, Cinco Lagunas y las Lagunillas.

En el lado contrario se abre la garganta glaciar de Bohoyo, en cuyo lado izquierdo se abren multitud de circos menores, a cual más espectacular y que es como la columna que da continuidad hacia el Oeste al macizo principal de Gredos, en el tramo conocido como Sierra Llana. Una sierra, por cierto, que sí es llana en su parte superior, pero que también tiene una gran espectacularidad debido a estos circos y al contraste que provocan las gargantas del Sur, con su marcada erosión fluvial y la conocida disimetría con respecto al Norte, que provoca barrancos brutales.

En una de las salidas de preparación de esta salida, tuvimos la idea de bajar por Bohoyo. No salieron 1400 m de desnivel y ¡30 km de recorrido! Obviamente, a pesar de